

# ONE SUNDAY FOR THE WHOLE WORLD

**EVERY YEAR, SOMETHING SPECIAL HAPPENS** on the next-to-last Sunday of October. WORLD MISSION SUNDAY joins all Catholics of the world into one community of faith. At Mass that Sunday, we recommit ourselves to our common vocation, through Baptism, to be missionaries, through *prayer, participation in the Eucharist, and by giving generously* to the collection for the Society for the Propagation of the Faith.

In his message for World Mission Sunday this year, Pope Francis asks us to respond to our baptismal call to mission by saying, "Here I Am, Send Me." This is the mission that all Christians have received, and God gives us the grace to live it out wherever we may be.

As we pray and respond on World Mission Sunday here at home, we share in those celebrations taking place in every parish and school throughout the world. Together, through our prayers and financial support, we bring the Lord's mercy and concrete help to the most vulnerable communities in the Pope's missions.

In a world where so much divides us, World Mission Sunday rejoices in our unity as missionaries by our Baptism, as it offers each of us an opportunity to support the life-giving presence of the Church among the poor and marginalized in more than 1,111 mission dioceses.

## WITH GRATEFUL HEARTS FOR YOUR MISSION SOLIDARITY!

# UN DOMINGO PARA TODO EL MUNDO

**TODOS LOS AÑOS SUCEDE ALGO ESPECIAL** en el penúltimo domingo de octubre. EL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES une a todos los católicos del mundo, en una sola comunidad de fe. En la misa de ese Domingo, nos comprometemos nuevamente con nuestra vocación común, mediante el bautizo, a ser misioneros a través de la *oración, participación en la Eucaristía y aportando generosamente* a la colecta para la Sociedad para la Propagación de la Fe.

En su mensaje para el Domingo Mundial de las Misiones de este año, el Papa Francisco nos pide que respondamos a nuestro llamado bautismal a la misión diciendo: "Aquí Me Tienes, Mándame A Mi." Esta es la misión que todos los cristianos han recibido, y Dios nos da la gracia de vivirla donde sea que estemos.

Cuando oramos en casa y respondemos al Domingo Mundial de las Misiones, compartimos estas celebraciones que se llevan a cabo en todas las parroquias y escuelas del mundo. Juntos, a través de nuestras oraciones y apoyo financiero, llevamos la misericordia del Señor y ayuda concreta a las comunidades más vulnerables en las misiones del Papa.

En un mundo donde tantas cosas nos dividen, el Domingo Mundial de las Misiones se regocija en nuestra unidad como misioneros por nuestro bautismo, ya que nos ofrece a cada uno de nosotros la oportunidad de apoyar la presencia vivificadora de la Iglesia entre los pobres y marginados en más de 1,111 diócesis misioneras.

## ¡CON CORAZONES AGRADECIDOS POR SU SOLIDARIDAD MISIONERA!

